

# CYNTHIA RIMSKY: LA ESCRITORA-VIAJERA QUE EXPLORA EN LA CONFLUENCIA DE TODOS LOS CAMINOS

Eduard Von Europa

## CYNTHIA RIMSKY: LA ESCRITORA-VIAJERA QUE EXPLORA EN LA CONFLUENCIA DE TODOS LOS CAMINOS

Conocer a Cynthia Rimsky fue un honor. Un sueño que cumplí hace años cuando me iniciaba como lector-viajero, es decir, cuando todavía tenía mucha de la inocencia adolescente, cuando escribía con alguno de mis heterónimos para medios de comunicación e instituciones, y también para mí; en cientos de papeles y libretas de notas que desperdigué por diferentes casas y destinos. ¿Cuáles eran mis credenciales? Mi apasionada búsqueda de nuevos horizontes emocionales e intelectuales, mi amor por el idioma español, mi aguda observación y mi vocación para leer y escribir todos los días. Sin embargo, aprendí a leer de nuevo, a leer con el corazón, y a desconfiar de la memoria oficial.

Busqué el contacto de Cynthia con la encargada de prensa del Fondo de Cultura Económica, en Santiago de Chile, le escribí el 20 de mayo de 2012 con el corazón acelerado

y obsesionado con su novela Ramal (Chile, FCE, 2011, 161 pp.). Este es un libro sobre la memoria y el tiempo en el que un personaje, “el que viene de afuera”, describe su propio devenir en el barrio de su infancia, La Chimba, en la calle Maruri, en la comuna de Independencia, relativamente cerca de la Estación Mapocho, sus pensamientos en su habitación, sobre sí mismo y sus antepasados, su tensa relación con su hijo y su ex esposa; el personaje luego debe viajar por el ramal, una línea férrea -rescatada de la depredación patrimonial- que cruza Chile desde la cordillera de los Andes hasta el océano Pacífico, desde Talca hasta Constitución. Al pasar las páginas con el soporte visual de fotografías que permiten ver precariedades materiales y degradación moral como si de ventanas se tratase y, pudieras como lector, estar contemplando ahora mismo el pasillo del tren con chilenos y gringos, con gente de todas las edades y diversas búsquedas.

### AUTORES

#### **Eduard Von Europa**

*Chileno y cultor de las Letras y las Artes en su país, quien en esta oportunidad ofreció a la T3ra Orilla, un aporte a nuestra sección dedicada a las expresiones de las artes que van más allá del rigor académico. Las imágenes de esta nota fueron suministradas por él.*

Recibido: 5 de Mayo de 2020

Aprobado: 15 de Mayo de 2020

Se entiende que los objetivos del protagonista son propender a un estudio y análisis que deriven en inversión y desarrollo para este tren y las localidades, para el turismo y la economía. ¿De eso se trata? El que viene de afuera puede ser cualquier persona de la ciudad, o un extranjero que ha concebido otros tiempos, otras realidades, otros hallazgos. ¿Es un libro de viajes? Es un libro de viajes al misterio que existe al interior del ser humano, un viaje para examinar el mito del progreso y desengañarse de la Ilustración, una crítica a las pérfidas estructuras burocráticas con el agravante de la superioridad moral. Entre párrafos y pausas, como lector te haces copartícipe y responsable de la interpretación, y de los fracasos. Es un relato que presenta, entre otros asuntos, la muerte física, moral, psicológica y espiritual de campesinos por culpa de una planta celulosa (propiedad de una de las familias de las élites económicas de Chile), y las políticas absolutamente deficientes de un Estado, escindidas de lo real y cotidiano, de un sistema público de salud que es objetivamente un genocidio y atropella cualquier atisbo de subjetividad. Uno se pregunta sobre el aprecio ontológico de la vida y la dignidad humana. El recorrido del tren son, aproximadamente, 80 kilómetros en los que tardas cuatro horas desde un punto al otro. La primera vez que la autora visitó el ramal, fue acompañada por la poeta Nadia Prado, quien tomó fotografías con su cámara, las típicas de un breve paseo. Al examinar con posterioridad esas fotografías, Rimsky notó detalles, situaciones y también lugares que no había advertido y decidió escribir sobre esto. Algunos relatos iniciaron desde las fotografías, naturalmente. Entiendo que la autora para la creación de este libro iniciaba sus aventuras diarias a las 8:00 y esperaba en estaciones que no eran propiamente estaciones, hasta que el tren pasaba por ella a las 18:00, algo así. En el camino, en los tiempos en que no sabía qué hacer, descubrió a personajes e historias, en un

nihilismo del Chile profundo comprendió el sentido de las lúcidas crónicas, nunca superficiales, de Hebe Uhart. Como si quisiera decirnos que la vista está pendiente de cuestiones fundamentales que nos han sido impuestas, por desvarío, por odiosidad, por intento de dominación, para distraernos.

Yo también estaba obsesionado con otros libros de mi biblioteca. Le escribí desde mi Gmail, y ella tenía una cuenta en Yahoo. No coincidían nuestros tiempos como para conocernos en persona y beber café. Coordinamos una entrevista por correo electrónico y ella me explicó que contestaría gradualmente a la batería de preguntas que yo le había planteado; sin embargo, para mi sorpresa, envió las respuestas el 22 de mayo de 2012, con una paciencia y sagacidad que nunca tuvieron mis profesores del gymnasium, ni menos los del college. Ese mismo año ella estaba en plan de viajar a Argentina, o iba y venía, y yo no tenía idea que ella finalmente se había radicado en Azcuénaga, una localidad argentina del Partido de San Andrés de Giles, en la Provincia de Buenos Aires, junto a su pareja, su jardín y su biblioteca, y que recorría caminos rurales en una moto Vespa modelo 57.

Esta entrevista estuvo en mi correo electrónico un año, y la olvidé. En realidad, regalé muchos de mis libros, y me compré otros, es decir, me obsesioné con otros de Olga Tokarczuk, Luigi Pareyson, y Ryszard Kapuściński. Los libros de Cynthia, como patrimonio de la humanidad, siempre los compartí, fueron objeto de discusión a la hora del té con mis amigos. En víspera de un Año Nuevo pasé a una librería y compré varios para mis padres; los libros me acompañaron en mis viajes en tren por Transcantábrico, por el norte de España, -en el que disfruté de la soledad- y en el tren José Cuervo Express, -en el que sufrí por la compañía de una fiesta interminable-, que me llevó desde Guadalajara al estado de Jalisco, y así al municipio de Tequila (topónimo



proveniente de la palabra náhuatl tekilan, es decir, lugar de los trabajadores), donde bebí tanto tequila que olvidé que estaba en México y, así, le encontré sentido a que llamaran popularmente al lugar «pueblo mágico». El 2013, llegaron a Santiago mis primos de Alemania, con la idea consolidada, después de varias guerras epistolares y granadas en las trincheras por Skype, que

la Hispanidad poseía Literatura -me pidieron críticas a la novela corta La Gitanilla de Cervantes-, se devoraron una versión ilustrada de Don Quijote de la Mancha, les regalé todos los libros de Cynthia y varios de Oreste Plath, y olvidé la entrevista, otra vez, ocupado con nuevos proyectos, urgentes.

Me transformé en otro hombre, hizo efecto en mí el

el libro *Los Perplejos* (Chile, Sangría Editora, 2009, 388 pp.); como le ocurre a los personajes y narradores de esta novela, experimenté el sino-signo de la desterritorialización, encontrándome con Maimónides de formas que mis profesores de Filosofía Medieval jamás me hubieran podido explicar, (porque uno es un anglicano hipócrita con sesgo, que acusa a sus alumnos de poseer una “culturilla” y el otro es miembro fanático del Opus Dei, que nos aconsejaba no perder el tiempo leyendo a autoras como Gabriela Mistral y Cynthia Rimsky, cuando en realidad sabemos que es él y los suyos quienes tienen lecturas prohibidas, y todo esto sólo son términos teológicos, holistas y monistas, defensa acérrima de un corpus con fundamentos dogmáticos, con presunciones de totalidad, que se adhiere convenientemente a múltiples movimientos ideológicos y religiosos chilenos que aúnan esfuerzos en la maldad y la censura, puesto que cierto tipo de asuntos se pueden tratar y otros no, ciertas imágenes se pueden mostrar al resto del mundo y otras no).

La obra de Rimsky muy anticipadamente estaba mostrando al mundo lo que provocan los irracionalismos y fanatismos de diferente naturaleza en las personas y familias de Chile: crisis de pánico, dolores, enfermedades y muertes resultados de injusticias. ¿Hay acaso algún apunte respecto de los hechos de octubre de 2019? Claro, no vayas a quedar persuadido tan fácilmente por los vídeos del canal de YouTube VisualPolitik, o del economista de turno de la ONU. Chile tiene élites a las que le parece un asunto peligroso que las personas empiecen a tomarse en serio la lectura, los libros y la educación, han intentado reducir con su rarísima posmodernidad a la literatura a una aventura psicologista o de una moda. El resto del trabajo se lo reservan a la narcocultura cool que propicia

adiciones en masa, y la consecuente desertión en los estudios y las acciones de violencia, por citar hitos archiconocidos. Simbiosis con parásitos y cuentos. ¿La política chilena servidora de los más fuertes y enemiga de los ciudadanos y la literatura? En Macondo se quemaron libros, en la reciente dictadura, y ha habido programación y entrenamiento para vivir en la angustia paralizante y en el silencio, ¡te conminan al silencio!; -como si yo nunca hubiese leído el libro *Sonríe o muere / La trampa del pensamiento positivo* (España, edición en español de Turner, 2019, 272 pp.). Mis amigos me dicen que todos estos análisis y desahogos son imaginarios, ficción de un proyecto de guion para HBO, que no vaya con la lanza en ristre por las letras, que me olvide de los molinos de viento, porque Chile es el oasis de no sé qué, y que me vaya al sofá en plan de Netflix and Chill. Cuando le comenté a un amigo de Toulouse por Facebook, que estaba en Chile, me dijo:

¿Qué haces allá?

En *Los perplejos*, los personajes experimentan transformaciones, van desde la certeza (palabra pretenciosa) hasta las incertidumbres (en plural y compartidas en lo biológico y psicológico hasta con el ser humano de mayor autogobierno). Lo que se conoce en teoría literaria como voluntad escritural, en la prosa y en lo cognitivo, para mí trascendió como una idea de viaje abierto al mundo emocional y fue perfeccionado por la voluntad y coexistió con otro viaje obligado (de compromisos familiares, contratos y boletos), hasta que todo el relato de ese libro, que no me pertenece, y el mío (experiencial, autobiográfico) se fundieron, y después se disolvieron, aunque siempre con la noble distinción de la individualidad. Fue una lectura muy prolífica. En este libro, la relación dialógica judaica cuenta tanto la llegada a mis manos, también azarosa, en Andalucía,

de una versión de lujo del libro *Guía de los Perplejos* (de Maimónides, *L'Aigle de la Synagogue* Musa ibn Maymun, RaMBaM) como el flujo de conciencia con el que aprendí a distinguir ya con determinación y gozo al leer, de forma simultánea y a riesgo de mezclar peras con manzanas, el libro *Mientras agonizo* (original *As I Lay Dying*, Jonathan Cape & Harrison Smith, 1930; edición en español Cátedra, 2006, España, 232 pp.) de William Faulkner, a consejo de un amigo sueco de Malmö.

Cynthia regresaba a mi memoria, más fresca, incisiva y sabia. Como lector pude notar en este libro la escritura de una voz que logra contener a la otra. Un yo que puede contemplar a otro en cuanto que un yo que intenta imbricar a Aristóteles con la tradición talmúdica, con el otro de mi singularidad, espontaneidad y ganas de vivir, y un tercer narrador que se entrelaza en tercera persona, que manifiesta una estructura narrativa con una razón autorreflexiva, mas no solipsista. En *Los Perplejos*, tanto los dos narradores, como los personajes, son escritores que se acogen a la gracia y trascendencia



del Talmud, que si bien recuerdo, posee dos grandes categorías: halajá (textos de carácter legal) y hagadá (de carácter exegetico, rico en parábolas, homilético, ético e histórico), y al margen de la página van enriqueciendo los textos, que redundan en una clave para leer e interpretar. ¿Alguien se ha fijado en la primera página del Tratado Berajot, que es el primero que se encuentra en el Talmud? El texto original figura en el centro de la página, en tanto, las notas e interpretaciones que le siguen son dispuestas alrededor del mismo. En el caso de *Los Perplejos*, las fuentes (epígrafes, citas a pie de página) no son necesariamente fidedignas, porque son parte de un conglomerado de conceptos e imágenes, ceñidas a una estrategia intratextual.

Regresé a leer la Torah, a repasar mis apuntes de hebreo y alemán, prescindí de las series de TV de puras tonterías, tan propicias para la licuefacción de la realidad, esto es, el mareo, la visión borrosa y la pérdida de equilibrio, como el consumo sin límites del alcohol de baja gama, preparado en lagares, y luego comercializados en sitios clandestinos (como los que descubre el protagonista de Ramal, quien al enfrentar la última estación en el itinerario, padece ante la inminencia de lo real, y nos enteramos de su nombre y emprende con un ejercicio de libertad dramático). Sentí, regresando al hilo conductor, que había una invitación abierta en *Los Perplejos*, con independencia de lo confesional y nunca proselitista, para convertirse en Jajam, -aquél erudito que logra una visión propia, superior al aprendizaje de las distintas posturas-. La composición de *Los Perplejos* de Rimsky tiene sus propias pistas. Interesante. Seguí siendo un adolescente, eso sí, con Xbox y música electrónica, pero con mejor metodología de estudio. Pasaron los años, cambió mi aspecto físico, recorrí los pueblos de Chile en el desierto de Atacama y la

se puede leer en el libro *Antropología Filosófica* de Ernst Cassirer, que señala a la identidad como algo que no es fijo, unívoco, monolítico, sino que está en permanente transformación. Había comprendido bien la apuesta vitalista de Cynthia: en ella habitan de una forma sutil y poderosa lo específico, aquello esencial que nadie ve, la generosidad, la observación que permite leer en lo pequeño y te encamina a la epifanía, y también, te otorga la fortaleza de la sospecha de que esta idea de los grandes acontecimientos como constructores de la Historia, no es ni estricta ni de argumentos contundentes. Leo los libros de Cynthia y me leo a mí mismo desde diferentes perspectivas. Me acepto como persona humana. Me lancé al abismo como en sueños. Adquirí mayor capacidad para comprenderme a mí mismo y a otros mediante la adquisición de vocabulario y, se acrecentó mi carácter para confrontar la máquina de sistematización del conocimiento en el mundo universitario, que de parco y defensorio no asusta ni a un gato doméstico en estas nuevas circunstancias históricas. Aprendí a defenderme. Observo la perplejidad en un mundo que ahora vive más perplejo que nunca con pandemia y cuarentenas, agendas oscuras, y la locura de un sistema que quiere subirse rápido y sin reflexión al tren para llegar al modelo planetario de ciencia ficción del libro *Un Mundo Feliz*, de Aldous Huxley (original *Brave New World*, Reino Unido, 1932; España, edición en español por Random House, 2005, 160 pp.), si acaso no se encuentran antes otras estaciones, que no son estaciones. Nadie reflexiona en el mito moderno de la medicina que, supuestamente, va a solucionar todos los problemas del ser humano. Con rapidez subvierto la pesadilla del noticiero, los fiascos o reduccionismos científicos de la revista *Nature* o la infobasura, releendo *La utilidad de lo inútil* (Acantilado, 2013, 176 pp.), de Nuccio Ordine, en un país macondizado como Chile, con élites poderosas, preocupadas por suspender las clases de



Filosofía e Historia, con un énfasis en perseverar en la idea de nunca eliminar el impuesto al libro, para que la literatura transite a este escenario teatral: para que sea hábito de hippies de cuna de oro (caricatura que transmuta automáticamente a los lectores críticos en burgueses hijos de ricos aunque no lo sean), insomnios molestos de los chicos beatnik latinoamericanos o, afán de especialistas, (quienes estudiamos literatura porque somos románticos incorregibles, y no nos tomamos nunca nada en serio). Sin embargo, son imprecisiones y marketing, porque estas son fuerzas refractarias a la literatura que les conviene las fracturas sociales; son los engañadores profesionales quienes desean que el conocimiento sea sólo para algunos; juego de perversiones, división, fomentador de irracionalismos y patologías. De momento, lo que han conseguido con los libros es igualarlos a un bien de consumo, simplificarlos a un fetiche de colección, comprarlos o descartarlos por funcionalidad, o darle el rango que se da a la oferta de un pack de tallarines con salsas en la góndola de un supermercado.

La obra de Cynthia evoca un tanto a Paul Bowles y a W.

G. Sebald, a razón del ímpetu, los viajes, y la capacidad crítica en medio de una humanidad contemporánea globalizada, autosuficiente, materialista, celebrante en el hedonismo y en el utilitarismo, y a la vez tensa, sufriendo en la corrupción y el terrorismo, afiebrada, ávida de sentido y dirección, implicada en tantas angustias y autocomplacencias, y en estos tiempos de pandemia, con mayores horizontes de incertidumbre, entre las patas de los caballos del Apocalipsis. No hay desperdicio. En el camino, en uno de ellos, el 2017, supe que Cynthia había obtenido el Premio Municipal de Literatura, en la categoría novela por *El futuro es un lugar extraño* (Chile, Penguin Random House, 2016), otorgado por la Ilustre Municipalidad de Santiago y que, incluso, había obtenido el Premio Mejores Obras Literarias por esta misma obra. Fue un éxtasis simbólico, no lo necesité en píldora, ni tuve que viajar a Ibiza. Celebré con un brandy Torres junto a unos amigos periodistas, aunque con melancolía, a miles de kilómetros de Santiago, en Kiev, Ucrania, el mismo país que ella visitó para la creación de su libro *Poste restante* (Chile, Editorial Sudamericana, 2001, 193 pp.), pues en 1998, encontró en un mercado persa un álbum de fotografías antiguo con su apellido manuscrito en la primera página, meditó en la posibilidad de que pudiesen ser familiares suyos que permanecieron en el país eslavo mientras sus abuelos emigraron a Chile.

Al tiempo, celebré de nuevo cuando regresé a Chile y trabajé en una granja orgánica, a poca distancia de Santiago, entre cerros y un relicto de bosque nativo. Cynthia estaba en Argentina; yo regresé a los tornados de mis proyectos personales. Leer mapas en cirílico fue tarea titánica, y aprender a arar la tierra, también.

Rimsky no se desentiende del siglo XX, como lector puedes perder la orientación, no llegar a ningún lugar y, sin embargo, notar que el proceso es un tesoro, como si la autora pudiera explicarte mejor los conceptos

antropológicos de Ricardo Yepes Stork, revelándote un método que acaba el didactismo destructivo de la pedagogía: en otras palabras, con ella comprendes a Yepes Stork soberbiamente, y vas a leer a Maimónides sin maldiciones, sin el tedio de una rutina de clases presencial y sin el circo de las clases por Zoom. Su sintaxis cuidadosa ha sabido superar los mitos freudianos, ha sabido emprender mordazmente contra la sociología que explica las revoluciones y desengaños con tinta de chapuzas colmadas de buenos y malos, sin tamiz. Tan profundamente puedes conocer en su obra sobre política latinoamericana, del campo, de las gentes, de los barrios, de la pobreza y la miseria, de la opulencia, del fatalismo, de las esperanzas, de las aparentes aporías y estructuras mitológicas de nacionalismos y religiones, que te darán ganas de viajar, guiado por la cartografía y la curiosidad. Es preciso aclarar que Rimsky exploró la obra de Maimónides, el filósofo judío sefardí -quien fue uno de los mayores estudiosos de la Torah en época medieval-, a causa de una de sus caminatas por Valparaíso, angustiada por la voluntad de querer escribir y con varios obstáculos. Ella se sentó en una puerta, y desde arriba de su punto de descanso apareció un señor aristócrata y amigo de los





destilados de alta gama con una manzana en la mano, expresando “No soy Adán, soy Eva”. Fue este personaje, en anarquía respecto del principio de realidad, sin energía pulsional al servicio del yo (regreso a Freud, no para forjar amistad), quien, atendiendo esta casualidad, la motivó a salir de su afán por el orden y los severos juicios respecto de la compleja realidad, quien se transformó en un verdadero profesor. Muchas veces lo frecuentó para concebir soluciones a los conflictos que tenía con su madre, hasta que el consejo rindió frutos y se dio cuenta que los desafíos que tenía con su madre no eran algo necesariamente personal, sino más bien universal. Antes de morir, él le regaló el segundo tomo de la Guía de los Perplejos, de Maimónides, que había encontrado en un comercio popular, vetusto y poblado de moho. Cynthia tuvo leitmotiv para saltar el charco rumbo a Europa.

He intentado retomar el contacto con la autora, aunque de momento mis intentos han sido infructuosos, las editoriales están cerradas y existe un enorme estrés por la recesión económica y el tratamiento de la pandemia del coronavirus a nivel mundial. Si existe culpable, si todo

esto fue intencional y se logra llegar a la verdad, ¿quién le va a poner el cascabel al gato? Apagaré el televisor inteligente, espero que mi cofradía de cuarentena me exima de la culpa de este cómico faux pas y me conceda la paz de un desayuno campestre y una plegaria por quienes están padeciendo hambre y sed. Quizá Cynthia olvidó su cuenta en Yahoo, y yo escribo al ciberespacio, como quien canta al firmamento. Pero Cynthia es profesora de vocación y yo desde ahora firmo como uno de sus alumnos, aunque todavía no esté matriculado en la Universidad Nacional de las Artes (UNA). Me siento motivado a ejercer radicalmente mi libertad. Hace 24 horas, mi madrina Karen Plath me contactó con la nueva encargada de prensa de FCE Chile, y ya me ha contestado. Se moverá. Estamos en tiempos de guerra, pero nadie ha declarado oficialmente la guerra, y yo desconfío, inclusive, de madrugada, porque me va bien escribir en el silencio, de todo lo oficial y en exceso pomposo, o de todo este tsunami cretinizador de contenidos sumidos a la inmediatez y a los tambores de la publicidad. Debo terminar este preámbulo, trasunto imaginario de mi tierra natal, con el duende que describía Federico García Lorca y que Armando Uribe explica como los desgarros, los llantos, la sangre y el poder que son las consecuencias de vivir en la tierra más austral. Debo terminar la presentación de esta escritora brillante que espero pueda entrevistar nuevamente, para saber cómo va su cuarentena, si acaso el protagonista de Ramal, al regresar a su habitación, también se transformó en otro ser humano, si sigue evolucionando como los conceptos y las ideas, si puede darme nuevas pistas de su reciente libro *La revolución a dedo* (Chile, Literatura Random House, 2020, 116 pp.), en el que expresa la decisión que tomó, en plena dictadura de Pinochet, de viajar a los 22 años a Nicaragua para conocer la revolución sandinista durante 1985, el retorno de una joven de 23 años, y un nuevo viaje que emprende a ese mismo país a los 45 años de edad. Utiliza libretas de notas,

cartas, revistas y fotografías para explorar cómo estos materiales impulsan la ficción, en tiempos donde la realidad supera la ficción y viceversa, para comprender estas ideas con lenguaje simbólico de números, edades y significados, de identidades y puertas que se abren, y los mensajes fotográficos de sus libros, que ahora en mi parpadear, vencido por el cansancio de una maratón de prosa -y las veces que contemplé al amor de mi vida en el fondo de pantalla de mi celular, confinados y comunicados sólo por WhatsApp y, en el mejor de los casos, por FaceTime-, me resultan una evocación de apuntes maduros para descubrir los sistemas y métodos de los discursos. Ya no tengo miedo de ir al encuentro de un nuevo viaje, ya no tengo miedo de ir al encuentro del amor auténtico. Gracias Cynthia Rimsky, sigue honrándonos con tu carácter y prosa, somos tus lectores lúcidos.

#### A MODO DE EJERCICIO. ¿PUEDES HACER UNA PRESENTACIÓN DE TU PERSONA?

Me llamo Cynthia Rimsky, nací en Santiago de Chile en 1962. Estudié periodismo, pero he ejercido muchos oficios relacionados con las letras. Vivo al otro lado del río Mapocho, en un barrio multicultural, de inmigrantes, a cuerdas de la Vega Central (mercado) y del parque Forestal. Los cuatro libros que he publicado (Poste restante, La novela de otro, Los perplejos, Ramal) me sirvieron de excusa para emprender cuatro viajes de los cuales volví con la excusa de escribir esos pequeños descubrimientos. Hace años una amiga me regaló mi carta astral. El cartógrafo dijo que lo mío era pensar, y que escribir, viajar, eran excusas para pensar. Me gusta urdir en forma artesanal pensamientos sobre cosas pequeñas, usos, costumbres, formas de relacionarse, las huellas del pasado en el presente, los silencios, me gusta observar, darles forma a esos pensamientos, trabajar con las palabras es como hacer vestuarios,

escenografías, disfraces, otras vidas, otras miradas.

#### ¿CUÁL O CUÁLES FUERON LOS PRIMEROS LIBROS QUE LEÍSTE Y CÓMO LLEGASTE A ELLOS?

Mi padre me regaló los primeros tres libros, no eran títulos para una niña, después comprendí que lo había convencido un vendedor de libros puerta a puerta. En esa época los libros llegaban a las casas a través de un golpe en la puerta. Fuera de esos títulos, en la casa de mis padres, en el barrio alto de la ciudad, no había libros. Los libros estaban en la consulta dental que mi padre atendía en los barrios bajos, entre los gitanos, los mendigos, los borrachos, los vecinos que sacaban las sillas de su casa para mirar la calle. Ir a recoger a mi padre al final del día significaba ir a buscar un libro, sentarse junto a la ventana del auto que nos llevaba de regreso al barrio alto, leer una página del libro, levantar la cabeza y mirar la calle.

#### ¿QUÉ IMPRESIONES INTELECTUALES Y EMOCIONALES SUSCITARON ESAS PRIMERAS LECTURAS EN TU PERSONA?

De adolescente me autocalifiqué, sin saber lo que significaba, como existencialista. Eso provino de mis lecturas. Una sensibilidad, una inquietud, una curiosidad por la existencia y sus preguntas. Los libros me hacían preguntas que nadie más hacía y me dejaban pensando. Los libros destruían mis pequeñas certezas y me sentía cayendo en un vacío, me daba miedo lo desconocido, llegaba al colegio llena de preguntas. Creo que no distinguía mucho entre la realidad y la ficción.

#### ¿CUÁLES SON LOS AUTORES Y AUTORAS QUE TE HAN CONMOVIDO?. ¿POR QUÉ?

De adolescente no tuve quién guiara mis lecturas. En la Biblioteca de Providencia comencé a leer por la letra A. Mi tope era la censura de la bibliotecaria. Me llamaba

la atención un título, el nombre de un autor, la primera página..., desde ahí me quedó la afición de encontrarme por azar con los libros. Cada época de mi vida estuvo marcada por uno o más autores que encontré por azar. Un tiempo fue Ender Blyton, Cronin, Pearl Buck, Chejov, Djuna Barnes, Pedro Prado, Kafka, Balzac, Kawabata, González Vera, Carlos León, Virginia Woolf... fueron muchos los que me echaron una mano. ¿Por qué conmueve un libro?, porque lee tus pensamientos más íntimos, porque te apena la desgracia de un personaje, porque es bello, porque a veces es lo que tienes más cerca de tu corazón.

**¿CUÁLES HAN SIDO TUS REFERENTES LITERARIOS O MENTORES QUE LA VIDA HA COLOCADO EN TU CAMINO. Y QUE TU ESTIMES HAYAN INFLUIDO EN TU FORMACIÓN COMO ESCRITORA?**

Escribo porque me enamoré de los libros, imagínate la influencia que tuvieron. Cada autor me enseñó algo, ellos fueron mi escuela, no estudié literatura, nunca fui a un taller, mis padres no tenían una formación cultural, fueron los autores los que me formaron. Chéjov con su humanidad, Katherine Mansfield, Djuna Barnes, Jean Rhys y Jane Bowles con su atrevimiento, Lawrence Durrell con su desarraigo, Camus con sus cuestionamientos, Sebald con su manera de urdir, Berger con su sensibilidad, Barthes con la finura de sus pensamientos, Walter Benjamin con su mirada, Jabés con su escucha del silencio, Thomas Mann con sus atmósferas, Proust con su pluma, Duras con la intensidad, González Vera con su minimalismo, Adolfo Couve y Kawabata con su lenguaje de imágenes, y tantos otros, autores grandes, menores, todos enseñan algo.

**¿QUÉ OBRAS. EN TU ITINERARIO DE LECTURAS DE LITERATURA UNIVERSAL. TE PARECEN QUE SON SIGNIFICATIVAS PARA PROFUNDIZAR EN EL CONCEPTO MISMO DEL HOMBRE?. ¿POR QUÉ?**

Los itinerarios son tan personales como un traje confeccionado a la medida, solo te colocas un traje de otro si lo encuentras en una ropa de segunda mano o en un mercado persa. Por lo menos a mí me gusta armar mis itinerarios a partir de un número de casualidades, así me quito la culpa de no haber leído a todos los que debiera. Los autores que pertenecen a la literatura universal funcionan como los anillos de un árbol. Son un corte al mundo, un año en la historia del ser, una respuesta más a las preguntas esenciales. Prefiero leer la historia del mundo en la “ficción” que en la “historia”. Y en ese sentido, cada autor es una aproximación al ser en una época del pensamiento.

**¿CUÁL ES TU REFLEXIÓN ACERCA DEL LIBRO. RESPECTO DE SU CONOCIDA DEFINICIÓN COMO "VEHÍCULO DE CULTURA". ESPECIALMENTE SI SE CONSIDERA EL AUGE DE LA TECNOLOGÍA Y DE LOS FORMATOS DIGITALES?**

Estoy confundida. Un amigo me hizo ver todos los árboles que se cortan para imprimir best sellers. Otra amiga me dijo que hay libros que merecen estar en papel y otros en digital. El problema no es el formato o el soporte. Mis estudiantes adultos son incapaces de leer de corrido, ¡pronuncian palabras que no están en el texto! En cuanto al contenido, no ven más que la capa literal, no les causa curiosidad pensar lo que el libro puede estar diciendo más allá de lo literal. Me preocupa la pérdida del lenguaje, me pregunto si con esta reducción del lenguaje a sus formas mínimas no se está reduciendo la experiencia, los sentimientos, las emociones, la capacidad de pensar, me pregunto si no estamos en camino a la reducción del ser a su estado más básico. El problema no es el libro o la cultura, sino un sistema donde el ser se construye a partir del lucro y el consumo, y no del pensamiento y la sensibilidad. En ese sentido, el discurso del presidente Piñera este 21 de mayo (año 2012) fue elocuente; todo lo que ofreció es dinero y acceso a bienes de consumo, incluidos los libros.

es dinero y acceso a bienes de consumo, incluidos los libros.

### ¿CUÁL ES, A TU JUICIO, EL LEITMOTIV DE TU UNIVERSO LITERARIO?

Las relaciones de una persona con un lugar, lugar entendido como lo otro, ya sea una persona, un país, un sistema político, una utopía, una búsqueda. John Berger dice que una relación con un lugar pasa por un vínculo y una barrera; me sentí muy identificada con eso, además agregaría que me interesan los lugares desde donde uno se relaciona con el vínculo y la barrera, el destierro, la migración, la no pertenencia, el exilio, la inclusión, la exclusión, la frontera, el margen, el recuerdo. Hace unos días, a propósito de una conversación con una argentina que vive hace 10 años en Chile pero que no se imagina muriendo aquí, me pregunté cuál es mi lugar; mi lugar es la escritura. Berger dice otra cosa maravillosa, dice que el acto de escribir no es más que

el acto de aproximarse a la experiencia sobre la que se escribe. En un principio para escribir necesité atravesar distancias geográficas, hoy la distancia es la escritura en sí.

### ¿CÓMO SE GENERÓ ESTA SIMBIOSIS PARTICULAR EN TU VIDA. DE MODO QUE PUDIERAS CONVIVIR ENTRE LITERATURA Y VIAJES?

Utilizo el término simbiosis, no tanto por la metáfora a propósito de la forma de interacción biológica que explica la estricta y permanente relación entre organismos de distintas especies-, sino que más bien pendiente de la etimología del griego clásico σύν, syn, 'con'; y βίωσις, biosis, 'vivir'.

Hace varios años, cuando estaba recién escribiendo Los perplejos, me dieron una beca en dinero, a cambio de la cual debía dar clases en provincias. Arrendé una cabaña en la costa, lejos de la ciudad, y, como no podía escribir la novela, me puse a escribir lo que veía en el

camino que salía a recorrer porque no lograba escribir. Una amiga a la que mandé estas observaciones me dijo que yo estaba vi-viendo. Viajar fue y es para mí la posibilidad de ensanchar, problematizar, afinar la mirada. Vivir es tener experiencias. Mi escritura es una escritura de las experiencias, como dice Berger, un -intento por dar significado a lo que vivo. Esa búsqueda de significado es un viaje.

### ¿CUÁLES SON LAS HERRAMIENTAS QUE CREES SON IMPORTANTES PARA UNA AGUDA OBSERVACIÓN DE LA REALIDAD. CON INDEPENDENCIA DEL PAÍS O LA CULTURA?

La apertura, la curiosidad, la sensibilidad, la humanidad, la imaginación, el pensamiento.

### ¿CREES TÚ QUE EXISTE UNA RESPONSABILIDAD ÉTICA DE LOS ESCRITORES. EN SU POTENCIA INTELLECTUAL. CRÍTICA Y CREATIVA DE REFERIR LOS PROCESOS SOCIALES Y LAS INJUSTICIAS CONTEMPORÁNEAS?. ¿POR QUÉ?

Alguna vez leí o escuché que los escritores tienen unas antenas sensibles que les permiten captar lo que está ocurriendo en el mundo antes que los historiadores, los filósofos, los políticos. Un ejemplo sería Baudelaire, Flaubert, entre otros. Desde esa definición, el rol del escritor ha cambiado una enormidad, hoy forma parte de la industria de la entretención y no de la cultura y, a pesar de que su escritura tenga un contenido crítico, se diluye en la forma en la que la escritura se "consume". Cortázar, García Márquez, Duras, Sartre, y muchos otros se comprometieron con proyectos de cambio, con sujetos que llevaban a cabo esos cambios, hoy eso no existe, por lo que la forma que adquiere ese compromiso es distinta y no sabría decir cuál es. Lo que sí puedo decir es que uno escribe desde una conciencia crítica y desde una ética.

### ¿CUÁL ES LA MAYOR PLENITUD QUE EXISTE TANTO EN EL PROCESO DE

## TUS VIAJES COMO EN EL PROCESO DE TU PROSA?

La mayor plenitud en los viajes se da cuando alcanzas una comprensión de la experiencia que estás teniendo. En el proceso de escribir la plenitud se da cuando encuentras que hay un trozo bien urdido, que un lector podrá usar el chaleco sin temor a que una manga le quede demasiado larga o el cuello desbocado.

## LOS VIAJES ACTUALES SON FUNCIONALES. Y NO NECESARIAMENTE IMPLICAN UNA BÚSQUEDA ESPIRITUAL O UNA PREGUNTA EXISTENCIAL QUE MUEVA A UN INDIVIDUO O ESTIRPE EN PARTICULAR. ENTONCES. ¿CUÁL ES TU MOTOR PARA VIAJAR Y CUÁLES HAN SIDO LAS MAYORES BELLEZAS QUE HAS ENCONTRADO EN OTRAS LATITUDES?

Mi motor son pequeñas curiosidades. Ahora último estuve en Uruguay, en una feria de un pueblo llamado Canelones y me llamó la atención que todavía usaran cajones de madera para guardar y exhibir las frutas y verduras. Le pregunté a los feriantes y ellos me contaron que iban a tener que dejar de usar cajones de madera porque valían muy caros y eran muy difíciles de recuperar. A partir de ese pequeño elemento fui dándome cuenta de la tensión que se vive en ese país entre un liberalismo que se está asentando vertiginosamente, y ese modo tan tranquilo y humano que caracterizaba hasta hace poco a esa sociedad. Esos momentos, descubrir esas relaciones, conversar con la gente, leer en los desechos, en las nimiedades, lo que está ocurriendo, son momentos de gloria en los viajes.

## ¿CÓMO TE PREPARAS Y LUEGO TE ORIENTAS EN LOS VIAJES?

Nunca tengo muy claro dónde voy a ir. Escojo un punto inicial, posibles trayectos, intento leer algunos autores, organizo una pequeña mochila con solo lo esencial, y parto. Una vez en el lugar, voy conversando con la gente, preguntándoles, encontrando mis trayectos a

partir de las preguntas que me formulo, de lo que me causa curiosidad.

## ¿CUÁLES HAN SIDO LAS MAYORES ANGUSTIAS Y ALEGRÍAS QUE HAS EXPERIMENTADO EN PAÍSES Y CULTURAS DIFERENTES?

Angustias he sentido en todos mis viajes, si entendemos la angustia como la percepción sensible de la cercanía de la muerte, estar suspendida en otro país, sin raíces ni conocimiento del lugar, te hace estar en una posición más vulnerable, y eso da angustia. Alegrías... poder pasar un tiempo ociosa, vagabundeando, sin producir, moviéndote en forma azarosa... qué más alegría que esa.

## EN TUS VIAJES HAS PODIDO CONOCER A CIENTOS DE PERSONAS Y POTENCIAR TU ACERVO. EN ESTE SENTIDO. ¿CUÁL ES TU OPINIÓN RESPECTO DE LA EVIDENTE DISOCIACIÓN QUE EXISTE ACTUALMENTE DEL OTRO EN CUANTO QUE OTRO A NIVEL SOCIAL, ECONÓMICO, EMOCIONAL O INTELLECTUAL?. ¿PUEDES REFERIR ALGUNA CULTURA QUE A TU ENTENDER SEA MÁS SENSIBLE RESPECTO. POR EJEMPLO. DEL SUFRIMIENTO HUMANO?

En todos los países que he visitado, excepto Nicaragua durante la revolución sandinista, existe un régimen de economía liberal como el que rige en Chile, y ese sistema lleva en sí la exclusión, la marginalización, la diferencia de las personas por su clase social o acceso al consumo.

## ¿CONCEBISTE ALGUNA VEZ "LA BÚSQUEDA DE LA VERDAD"?. ¿POR QUÉ?. ¿HACIA DÓNDE TE LLEVÓ ESA LEGÍTIMA INQUIETUD?

Mi motor son pequeñas curiosidades. Ahora último estuve en Uruguay, en una feria de un pueblo llamado Canelones y me llamó la atención que todavía usaran cajones de madera para guardar y exhibir las frutas y verduras. Le pregunté a los feriantes y ellos me contaron que iban a tener que dejar de usar cajones

de madera porque valían muy caros y eran muy difíciles de recuperar. A partir de ese pequeño elemento fui dándome cuenta de la tensión que se vive en ese país entre un liberalismo que se está asentando vertiginosamente, y ese modo tan tranquilo y humano que caracterizaba hasta hace poco a esa sociedad. Esos momentos, descubrir esas relaciones, conversar con la gente, leer en los desechos, en las nimiedades, lo que está ocurriendo, son momentos de gloria en los viajes.

### ¿CUÁL ES EL MAYOR ACTO DE LIBERTAD QUE HAS EXPERIMENTADO EN TU VIDA?. ¿POR QUÉ?

¡Escribir! Imagínate el regalo que me hago a mí misma escribiendo: tener tiempo para hacer lo que te gusta sin presiones, porque nadie está esperando si acaso publico un nuevo libro o no, a nadie le importa, y cuando empiezo un libro tampoco sé si va a resultar, tengo varios libros escritos de cientos de páginas que no resultaron. Ese espacio de gratuidad es un acto de libertad.

### ¿CUÁL ES EL MENSAJE QUE TE GUSTARÍA TRANSMITIR A LOS JÓVENES DEL MUNDO QUE LES ENTUSIASMA LA IDEA DE CONVERTIRSE EN ESCRITORES Y VIAJEROS?

No soy capaz de lanzar un consejo al mundo, a veces algunos exalumnos me preguntan cosas puntuales y, basándome en mi experiencia, les digo alguna cosa, pero se trata de un ámbito muy limitado y afectivo.

### ¿CUÁL ES TU VISIÓN SAPIENCIAL. A PROPÓSITO DE DOS HECHOS INEVITABLES Y TRASCENDENTES PARA LOS SERES HUMANOS: EL NACIMIENTO Y LA MUERTE?

Que desde que uno nace se empieza a morir. Que uno le tiene miedo a la muerte, que aprender a relacionarse con la muerte no es cosa de un día y que la muerte no es el momento en el que se deja de respirar, sino que la muerte llega mucho antes, como una visita a la que

vamos conociendo paulatinamente y con la que nuestra relación va cambiando hacia una mayor intimidad.